

otras frutas de las heladas, nieblas y otros accidentes, se hará uso de las esteras. (*V. Esteras.*) 8º Si el árbol criase moho, lo que sucede regularmente cuando es viejo, se cavará, y echará en las raíces estiércol de carnero. 9º Si estuviese caneroso, á cuyo accidente estan mas espuestos los perales, se cortará hasta lo vivo el sitio dañado, y cubrirá despues con boñiga de vaca. 10º Los árboles de fruta de hueso crian regularmente mucha goma, que se quitará y cubrirá la parte con tierra bien molida. En los árboles helados por el mucho frio siendo perales, manzanos ó ciruelos, se procurará, antes que la helada haya penetrado hasta las raíces, cortarlos por bajo de lo helado, y á los de fruta de hueso se los cortará por encima del engerto.

Modo de preservar los árboles de los caracoles y otros insectos que los perjudican.

Se hará una cuerda de cerdas del grueso del dedo pequeño, que se rodea-

rá al árbol; y como los caracoles tienen la piel muy delicada, las puntas que se sueltan de las cerdas les dañan y hacen huir. Para librarlos de las hormigas se hará uno ó dos cercos de hollin de chimenea, cuyo olor aborrecen las hormigas.

ARCILLA. Tierra pegajosa muy unida y compacta, que se encuentra en algunos sitios debajo de la buena: hácese uso de ella en la construcción de albercas de jardines y otras piezas de agua.

ARENA. Hay arena de tres géneros; la de mar de nada sirve para la composición de la cal de edificios; de rio es la mejor para este efecto, y la de tierra pasa por buena siempre que suene haciéndola saltar en la mano: esta última es de la que se valen en Paris comunmente.

ARENQUES. Es un pescado pequeño y blanco que se coge en el mar del Norte: para conservarlos en tinas ó barriles se les sala, como tambien para secarlos al humo.

ARGAMASA. Se hace de pedazos de

tierra cocida, y comunmente de tejas, que se muelen bien. La argamasa es mas ó menos perfecta, segun la calidad de la tierra de que se hizo la teja, pues quanto mas cocida fuese esta, y mas fina la tierra, mejor será la argamasa. Se majan los pedazos de teja á fuerza de brazo, con mazos de madera ó de hierro, y aun hay tambien molinos para esta operacion, pero son pocos. Esta argamasa, quando se la sabe preparar, es mucho mas propia que la del yeso para todo género de obras que salen tan tersas y sólidas que imitan al marmol, y pueden servir para adornar un gabinete: úsase tambien la argamasa en toda obra que se hace en el agua, y la de teja es siempre mejor que de ladrillo. (*V. Mortero.*)

ARMUELLE. Planta cuyo tallo es de tres ó cuatro codos de alto, y color moreno: tiene las hojas en figura de flecha, y se hace uso de la grana para curar la ictericia, y es buena contra la opilacion del hígado; pero esta planta es contraria para el estómago.

ARROZ. Planta cuyo grano es muy

conocido, y de que se hace uso para el alimento y para remedios. El arroz se cria en unas cañas de dos pies de alto, pero mas nudosas que las del trigo: las hojas son parecidas á las del puerro, y el grano está dentro de la espiga: para ser bueno debe estar limpio, y ser abultado, duro y blanco: el arroz dulcifica y condensa los humores, y es conveniente á los pulmoniacos y héticos.

Sustancia de arroz.

Muélese dos ó tres onzas de él, cuya harina se hervirá en un puchero hasta que tenga consistencia: se pasa y exprime bien este caldo por un paño, y se echa en otra vasija vidriada, y quando se haya de dar caldo al enfermo, se echa en él una cucharada de esta sustancia.

ARSÉNICO. Mineral pesado, reluciente y quebradizo: el arsénico es un veneno sumamente corrosivo, de que hay tres especies, blanco, amarillo y colorado: tiénese al blanco por el más dañoso, y hace su efecto á media hora:

causa grandes dolores, vómitos violentos, convulsiones, y la muerte, si no se acude pronto á beber mucho aceite, manteca líquida ó leche; sin embargo se hace uso del arsénico esteriormente para consumir carnosidades.

ARTEMISA. Planta vulneraria, histórica y fortificante: es buena contra el mal de piedra y supresion de la orina, y escita en las mugeres los meses y los partos.

ARTERIA. Es una especie de vena destinada á recibir la sangre de los ventrículos del corazon, y distribuirla por todas las partes del cuerpo: hay dos arterias, la pulmonaria, que lleva la sangre del ventrículo derecho del corazon al pulmon, y la arteria magna, que lleva la sangre del ventrículo izquierdo á todas las partes del cuerpo. Las arterias tienen en sus orificios unas cutículas ó membranas que se llaman válvulas semilunares, que permiten la salida de la sangre de los dos ventrículos, pero impiden que vuelva á ellas por el mismo lugar. Distingúense las arterias de las venas en que aquellas

son mas abultadas, y en la continua pulsacion que tienen: esta pulsacion consta de dos movimientos, uno de dilatacion, y otro de contraccion.

Una arteria picada al tiempo de hacer una sangría, debe considerarse por accidente funesto, en cuyo caso el mejor de todos los tópicos es el zumo de ortiga con el que se fomentará la parte afligida, poniendo sobre la arteria una moneda envuelta en muchos dobles de papel de estraza, ó un cabezal del mismo papel, mojado en agua fuerte, y despues seco, cuyo aparejo se continuará para facilitar la reunion de la arteria. (*V. Sangría.*)

ASMA. Es una dificultad habitual de respirar que sobreviene en diferentes ocasiones; proviene de una sangre espesa y viscosa, que deteniéndose en los pulmones, los comprime, é impide al aire de entrar en ellos suficientemente para su dilatacion, lo que obliga al paciente á hacer diferentes paradas quando anda ó sube.

Remedios. 1.º dos ó tres sangrías de

ben ser el primer auxilio, y particularmente al principio del acceso (exceptuando de esta regla á los viejos cuanto sea dable): 2º despues de la sangría se le dará una lavativa de un cocimiento emoliente, y en que se desleirán tres onzas de miel mercurial: 3º se emplearán los vomitivos siempre que puedá soportarlos el enfermo, como diez y seis granos de polvos vomitivos, ó de tres á seis granos de tártaro emético: 4º los purgantes, por ejemplo, tres dracmas de sen, y una y media de sal vegetal, puesto en infusion doce horas en cenizas calientes; pero esta medicina debe ser segun la edad, y fuerzas del enfermo: 5º si la opresion no cede, á pesar de todos estos remedios, se hará tomar al enfermo una bebida destinada á facilitar la expectoracion, como emulsiones, cordiales, polvos pectorales, ó jaleas. Si el enfermo padece insomnios ó vigili-
 as, se le darán narcóticos, como dos ó tres granos de láudanum. *Helv.*

Otros remedios contra la asma: usará el enfermo del cocimiento de raba-

nos en ayunas, tomando algunos vasos, y continuando este remedio seis semanas. *Eph. d' Au.*

O tomando una dracma de polvos de hojas de hisopo, ó de betónica macho, secas á la sombra, se incorporarán con una onza de miel caliente, y haciendo de ello algunas píldoras, tomará el enfermo una por la mañana en ayunas, otra tres horas despues de comer, y otras á las tres de haber cenado, y continuar así muchos dias. El zumo de buglosa ó lengua de buey, tomado con miel, es tambien muy bueno. *Medec. de los Povres.*

Un asmático debe observar gran régimen; no habitar sitios espuestos al nordeste, ni otros vientos frios y húmedos, sino los que lo esten á medio dia, ó levante; tener abrigada la cabeza y los pies, y cubierto el pecho con un pellejo de liebre ú otro semejante en invierno y otoño; y quando fuere cediendo la opresion hacer uso de alimentos ligeros, mas bien de lo asado que de cocido, y abstenerse de toda ensalada y frutas.

Quando repite el acceso, que será como al mes y medio, usará de los mismos remedios por seis meses ó un año; pero si no volviese, podrá prevenirse con el uso del azufre preparado, ó fumará tabaco que no sea uerte.

ASMA DE CABALLO. Es una dificultad de respirar, acompañada de un batimiento de los hijares, y dilatacion de las narices cuando el caballo corre, ó sube algun repecho; esta enfermedad existe en el pulmon, y proviene de cierto humor, que deteniéndose allí, amontona una gran porcion de flemas y cólera: este mal es rebelde. La causa mas comun son los alimentos muy cálidos, como heno en mucha cantidad, mielgas añejas, falta de egercicio, y alguna vez de los muchos esfuerzos en carreras violentas. Puede curarse esta enfermedad cuando el caballo no es viejo, ó no está el mal inveterado.

Remedio. Tómense dos libras de plomo que se derretirá, y hecho se apartará del fuego, revolviéndole con un

palo hasta que se haga polvos; échase en él, sin cesar de revolver, dos libras de azufre en polvos, y todo bien incorporado, se dará al caballo asmático una onza de estos polvos en salivado mojado, y quitará el heno. Por lo comun la asma manifiesta por sus efectos, ser acompañada de mucho calor; sin embargo los remedios atemperantes por sí solos ayudan poco, y así se procurará atender á rebatir la obstruccion de los vasos con remedios incisivos, y atenuantes, acompañados de cordiales.

La tintura de azufre es un buen remedio para este mal; pero es preciso dar al caballo una azumbre cada día por espacio de quince, dejando dos de hueco en cada cinco dias. (V. Tos.)

ASNO. Bestia de carga que con no merecer mucho aprecio por su figura, sirve de bastante, así para la conduccion de granos á los molinos, y géneros á los mercados, como para el tiro, siendo los arados y carros pequeños: su alimento apenas cuesta, porque con un poco de yerba, y alguna otra vez al-

go de salvado mojado les basta; este animal está en disposicion de trabajar desde los tres años, y puede continuar hasta doce. Un pollino destinado para casta, debe ser alto y cuadrado: la cabeza y orejas airosas, el pecho y costillas anchas, la cola corta, el pelo lucio y suave, de color pardo oscuro: cubren las pollinas por el mes de Abril y Mayo: estan estas preñadas once meses, como las yeguas, y dan de mamar á los jumentillos un año.

La leche de burra es buena para muchas enfermedades en que debe tratarse de reparar la constitucion de un cuerpo fatigado y débil, y las que provienen del pulmon; dulcifica los humores acres, y está bien á los que padecen de la gota. (*V. Leche.*) La orina del asno aplicada esteriormente, es buena contra la sarna, la gota, y el dolor de riñones, y su estiércol detiene la sangre.

○ **ATURDIMIENTOS.** Remedio: primeramente: convendrá una sangría, despues tomando un puchero vidriado que haga algo mas de una azumbre, se me-

diará de agenjos bien maduros: acábase de llenar de hojas de salvia, y grana de enebro; échase por encima sin apretar las yerbas, una azumbre de buen aguardiente, y tapando el puchero con argamasa, se deja en infusion á la sombra por espacio de seis semanas ó dos meses, cuyo licor se pasará despues por un paño, que se apretará un poco, y guardará en una botella bien tapada. Cuando se quiera hacer uso de él, se echará una cucharada en el hondo de un vaso, y acabará de llenar de agua comun, desde alto para que se mezcle bien. Tómese este remedio por quince dias á la mañana en ayunas, despues de los cuales se suspenderá el uso de él por algun tiempo, para repetirlo en otra ocasion.

○ **AVENA.** Es bastante parecida al trigo en las hojas y pajas, aunque la caña es mas delgada, y el grano mas largo y menudo; sirve de alimento á los caballos, y en caso de mucha carestía pudiera hacerse de ella pan.

Debe sembrarse la avena pasados

los grandes frios como á fines de Febrero; y hasta últimos de Abril: la conviene tierra fuerte aunque no deja de salir en la ligera; antes de sembrarla se dará á la tierra la primera labor, y despues se cubrirá con el rastrillo para deshacer los terrones: (*V. Rastrillo.*) Pásase por encima el rodillo ó cilindro de madera, siendo el tiempo oportuno para esta operacion cuando esté algo húmedo, y estando crecida como media cuarta, se limpia y escarda la tierra; la siega de la avena se hace poco mas ó menos al mismo tiempo que la del trigo, y entonces comienza el año de descanso ó barbechos, durante el cual se prepara la tierra para recibir el trigo al año siguiente. (*V. Trigo.*) Despues de segada se la pone en gavillas y deja así algun tiempo hasta que el rocío y lluvias ponga negro el grano, y entonces se la amontona. Aunque en muchos parages acostumbran segar la avena medio verde, y dejarla humedecer en el campo, no es esta la mejor avena para simiente, antes bien se dejará

madurar cada año la porcion que se necesita para sembrar el siguiente, segándola por buen tiempo, y recogiéndola antes que se moje. En fin debè tenerse la precaucion de sembrar muy claro, pues es mas útil aunque sea contra la práctica comun.

AVIVAS. Llámase así una enfermedad que padecen los caballos, y consiste en una inflamacion de las glándulas junto á la gorja que impide al caballo la respiracion y puede ahogarle; regularmente está acompañada esta enfermedad de cólico, porque se golpean y agitan demasiado, y por lo comun procede de haber pasado el caballo de un gran calor á un frio escesivo, ó de haberle hecho trabajar mas de lo que puede.

Remedio. Se deshacen con la mano los tumores, fregándoles hasta que se disipe la hinchazon: los mariscales abren con una lanceta el sitio del tumor, de donde estraen una materia dura, y tapan la abertura con sal, y no hay duda que siendo abultados es el remedio mas eficaz; despues de lo cual se hará tomar al caballo en media azumbre de vino dos pu.

ños de linaza majada, mezclada con dos nueces mascadas ralladas y seis yemas de huevos, todo envuelto, y se pasea al caballo; si no se mejora se le echará una ayuda con sal policresta, y repetir el remedio.

AVUTARDA. Es una ave bastante abultada que habita en el campo; las hay de tres pies de alto, uno de cuello, y pie y medio de piernas; tiene la pluma blanca, negra, parda y encarnadina; estos pájaros son naturalmente pesados y vuelan con dificultad, nunca se abrigan en los árboles y anidan en la tierra. Regularmente se las caza á caballo, con cuyo animal tienen simpatía y le dejan acercarse bastante, de modo que se las puede tirar con facilidad. La carne de avutarda es mas dura que la de pato; pero cuando es pollo tiene un gusto bastante delicado, aunque debe dejarse manir mucho tiempo, porque de otro modo es dura y de difícil digestion.

AXEDREA. Planta de jardin que tiene el tallo de pie y medio de alto, las hojas pequeñas y afelpadas, de buen olor, y las flores blancas y algo encar-

nadinas: es cálida y aperitiva, y se hace uso de ella en las inapetencias y otras afecciones del estómago, letargo, sopores, y es buena tambien contra la tos, el asma, y demas enfermedades del pecho.

AZADA. Es un instremento ó herramienta de jardinería, compuesto de un hierro de ocho á nueve pulgadas de ancho y un pie de largo, de que se hace uso para revolver la tierra.

Para suavizar el trabajo de este instrumento, que es una especie de pala, ha inventado un agricultor cierto modo de hacer uso de ella. En efecto, como su trabajo consiste en levantar la pala con la tierra que ha cortado, por cuya accion es preciso que el hortelano se afirme sobre los riñones, que son el punto de apoyo, y de consiguiente se fatigue mucho, ha discurrido transportar este punto de apoyo al mango mismo de la azada; lo que ha hecho añadiéndole un soporte, que es un trozo de madera ligera de ocho pulgadas de largo, y una de diámetro. La estremidad que cae en tierra está sólida y tiene

tres pulgadas de ancho para que no penetre; el otro cabo se dispone en figura de horquilla chata, y agujerada para pasar por allí un tornillo ó clavija que le sujete al mango, el que deberá ser plano y cuadrado, y en él se hará algunos agujeros para mudar el tornillo, y de consiguiente el soporte, que por lo comun se pone á un pie de distancia de la azada ó pala.

AZAFRAN. Nace el azafran en una planta cuyas hojas son largas y suaves; el tronco bajo, y lleva en medio de la flor una borlita de tres hilos encarnados y de un olor gustoso; de estas hebritas se hace bastante uso en la medicina, y es lo que se llama azafran: requiere tierra ligera y bien trabajada, y su exposicion al sol. Las cebollas del azafran se plantan en el mes de Mayo y Junio en línea recta, y á cuatro dedos de distancia, cubriendo de tierra el hoyo que será de tres dedos de hondo; se le riega y entresaca en tiempo de calor: en el primer año no echa mas que la yerba, que se arrancará, y apretará la tierra y se igualará con los pies, y cubrirá con

espinos ó cualquiera otra maleza; al segundo año aparece el azafran. Esta flor no dura mas que veinte y cuatro horas, y vuelve el pie á echar otras de nuevo; es preciso cortarlas á proporcion que vayan saliendo, y arrancarlas por la mañana con cuidado para sacar el azafran que se pone en sitio seco.

AZEYTE. Es un licor pingüe é inflamable compuesto de partes ligeras, que se saca de muchas especies de frutos, principalmente de las aceytunas, de nueces, almendras y membrillos: tambien se saca de otras varias plantas y aun de los cuerpos de los animales.

AZEYTE DE OLIVA. Modo de hacerle. 1º No se cogerá la aceytuna hasta estar bien inadura, lo que se conocerá cuando esté de un color encarnadino, y regularmente es en Diciembre. 2º Se tendrán en el suelo entablado, y despues de limpias y lavadas se las pondrá en un empedrado diez ó doce dias á que tomen calor. 3º Se las llevará en estas á la prensa, donde se las exprimirá poco á poco. El aceyte que sale de este primer tiro es el mejor, y en lo

general el más ligero, trasparente y sin olor es el mas estimado. El comun que es de inferior calidad, se hace echando agua en la hez, y se exprime con mas fuerza: el mas infimo es el que sale de la última espresion. Como estos aceytes se separan del agua nadando por encima, se ponen en vasijas aparte para distinguirlos y solo va al hondo la borra.

AZEYTES PARA REMEDIOS. Unos son preparados por coccion, otros por infusion y otros por espresion: hablaremos de aquellos de que se hace mas uso, porque en la farmacia hay una infinidad de especies.

AZEYTE VERDE VULNERARIO. Este aceyte se prepara para coccion: tómase media libra de aceyte de oliva y otra media de la de linaza, y juntas se ponen en una sarten á hervir á lumbre de carbon: retírase, y se deja enfriar bien la mezcla, donde se echará una libra de trementina comun; revuélvese bien por media hora con una espátula ó cucharon de madera, y volviendo á poner otra vez la sarten al fuego un poco de tiempo, se echa despues una on-

za de polvos de cardenillo, y revolviéndolo bien todo un rato á la lumbre se echará luego el aceyte en una olla de barro.

Este aceyte es escelente para todo género de llagas, heridas, contusiones, rozaduras y caidas de alto: friégase con ella la parte, habiéndola antes fomentado con un linimento bien caliente en el mismo aceyte: déjase el primero y segundo aparejo veinte y cuatro horas cada uno, y despues se aplica alli un emplasto de diapalma.

AZEYTE DE TÁRTARO. Prepárase este aceyte por infusion y por coccion. Tómase tártaro, que es la hez seca que se pega á los toneles de vino, pero no del fondo porque esta es muy sucia, y que hayan tenido buen vino blanco; hácese polvos, y se echa en un lienzo ó vegiga de cerdo que se pondrá entre cenizas calientes hasta que blanquee, y se conocerá que está bien tostada cuando aclare ó pique á la lengua: entonces se hace polvos y echa en una manga ó saco que termine en punta: pónese en el aire colgada de un palo en la bodega

por ocho días hasta que se resuelva en aceyte: si no pasa se cierra la manga y exprime poniendo debajo una vasija de vidrio para recibir el licor, que será semejante á una agua encarnadina y de gusto agrio.

Este aceyte es bueno para todas las afecciones de la cutis, como sarna peruna, tiña, sarpullido, llagas, úlceras y berrugas: blanquea el cobre y la plata, y quita las manchas del lienzo cuando se le frota caliente.

AZEYTE DE ALMENDRAS DULCES.

Este aceyte se saca por espresion. Tómase almendras dulces sin cáscara, y recién secas se enjugarán en muchos lienzos algo ásperos y con fuerza, pero sin mondarlas: májanse en un mortero de piedra hasta que estén bien echas pasta, la que se envolverá en un saco ó paño fuerte, y se pondrá á la prensa entre dos tablas de nogal, y debajo una fuente de loza ó estaño: al principio se aprieta con suavidad para que no revienta el lienzo y despues con toda fuerza, y saldrá un aceyte claro que se guardará en botellas.

Este aceyte modera la acrimonia de la traquiarteria y del pecho; mitiga los dolores del cólico nefrítico, y los de las mugeres paridas y niños: la dosis es de dos dracmas á onza y media.

El aceyte de nueces puede estraerse del mismo modo, y es bueno en lavativa para aplacar los cólicos, rozaduras, picaduras de nervios y afecciones de la cutis.

AZEYTE DE LAUREL. Hácese por espresion. Tómase bastante porcion de las bayas ó frutilla del laurel recién cogidas; májanse bien y se ponen en un caldero, donde se echará agua hasta que levante una cuarta mas que las bayas: hácese hervir la materia una hora á lo menos, y despues se cuele el licor hirviendo: exprímese la hez ó asiento en la prensa lo mas fuerte que se pueda; déjase enfriar el licor colado, y se hallará sobre el agua un aceyte verde y cuajado, que es lo que se llama aceyte de laurel; deshácese otra vez el pie, y practicando lo mismo se puede estraer mas, aunque no tan bueno.

El aceyte de laurel suaviza y fortifi-